

3

Iglesia amiga de los opresores, con sus enormes bienes de explotación y otra la consigna mentirosa de "defender los obreros"; una cosa es la "democracia" que se invocó cínicamente en ese Seminario y otra la verdad de una España franquista, fascista, anoyada por Roma: una cosa son las prácticas de potestación racial ejercidas también por el clero reaccionario v. g., el caso del Colegio de Belén. Conde no se admiten niños negros. y otra la "declaración" vacía del Seminario por la "igualdad racial"; una cosa es el imperialismo y sus realidades cruentas en Latinoamérica y otra la cháchara del Seminario sobre el "progreso de los pueblos".

Por eso no se puede juzgar a este Congreso jesuita por su demagogia. Hay que juzgarlo por su composición determinante — falangista e imperialista—; por los propósitos que animó, en la práctica, en la realidad... Este

ha sido el Congreso de la Compañía de Jesús, de jesuitismo, en función, como siempre, de los peores objetivos. Fué el Congreso, también en que un sector de Washington, Madrid y Roma, se dieron las manos para usar a la Iglesia de vehículo de dominación en las tierras que Colón descubriera... Nuestra palabra va dirigida, especialmente, a los católicos, para que no sean sorprendidos... "Dad al César lo que es del César y dad a Dios lo que es de Dios"; es decir, una cosa es la libérrima voluntad del creyente, de ejercitar el culto de su elección, y otra, el uso de ese culto con fines políticos...

*Hay cura 13/46*